

EL MONASTERIO SAN FRANCISCO EL REAL (CÁCERES) ACOGERÁ LA SEDE DEL CONGRESO EURO-AMERICANO REHABEND 2018

LA CIUDAD VIEJA DE CÁCERES: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Cáceres está situada en la parte centro-occidental de España, muy próxima a Portugal. Su población está próxima a los 100.000 habitantes, siendo el municipio más extenso de España con una superficie de 1750,33 km².

La ciudad vieja de Cáceres fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1986, ya que es uno de los conjuntos urbanos de la Edad Media y del Renacimiento más completos del mundo, Fig. 1.



Fig. 1: Plaza Mayor de Cáceres.

La Concatedral de Santa María, el Palacio de las Veletas (Museo provincial de Cáceres), los palacios de los Golfines (de Arriba y Abajo), la Casa del Sol, la Torre de Bujaco o el Arco de la Estrella son algunos de sus monumentos más bellos y admirables, Fig. 2. Asimismo, destaca por su dinámica vida cultural.



Concatedral de Santa María



Casa del Sol



Palacios de los Golfines de Abajo



Palacio de las Veletas



Arco de la Estrella



Torre de Bujaco

Fig. 2: Algunos de los numerosos ejemplos de patrimonio existentes en el Centro Histórico de Cáceres.

LA SEDE DE REHABEND 2018: COMPLEJO CULTURAL DE SAN FRANCISCO

El espléndido Monasterio San Francisco el Real (Fig. 3) está situado al mediodía, y extramuros de la ciudad monumental, al borde de la calzada romana conocida como Vía de la Plata.



Fig. 3: Complejo Cultural San Francisco.

Se inicia su singladura histórica en el año 1472, en el que un fraile emprendedor y tenaz, Pedro Ferrer, supera los obstáculos legales existentes para la fundación de un convento franciscano, protegido por un corregidor influyente y poderoso, Diego García de Ulloa, que vence la prohibición a ceder bienes raíces al clero regular, tal y como lo ordenaba el Fuero otorgado por Alfonso IX a la villa de Cáceres tras su reconquista en 1227.

Tramitada la Bula de Fundación por el Obispo de Coria, Iñigo Manrique de Lara y aprobada por el Papa Sixto IV, el 3 de diciembre de 1472, se inicia la construcción del Monasterio con unas proporciones y magnificencia impropias de la austeridad franciscana. Los gastos corrieron a expensas de la nobleza y del mecenazgo de los Reyes Católicos y del Cardenal Mendoza, cuyas armas lucen en el ábside y crucero de la iglesia. Las capillas del templo y de los claustros son auténticos panteones donde reposan eternamente las familias con linajes más enraizados de la nobleza cacereña: Ulloa, Ovando, Rocha, Figueroa, Golfín, Peña, Aldana, Torres, Carvajal, Sánchez, Paredes, Blázquez, Saavedra, Mayoralgo, Porcallo, etc. Toda la heráldica cacereña está representada en los más de cien blasones existentes.

La apacible vida monástica se vio turbada por la Guerra de Independencia y las visitas de los generales franceses Victor, Soult y Girad, cuyas tropas expoliaron el órgano e incendiaron el retablo mayor. Unos años más tarde, en 1823, Juan Martín, “El Empecinado” incendió los dormitorios. Trece años después, con la Ley de Desamortización de Mendizábal, la exclaustración de los frailes acabó con la floreciente vida del cenobio, que sirvió para los más variados menesteres: Cuartel, Hospital, Casa de Misericordia, Refugio de pobres, Hospicio de niños y Colegio-Residencia de jóvenes huérfanos de la provincia, con las consiguientes reestructuraciones espaciales para cada cometido.

A partir de junio de 1980, un nuevo destino aguardaba al conventual franciscano: acoger las dependencias de la Institución Cultural “El Brocense” de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, destinándolas, principalmente, a la realización de congresos y actividades culturales.

El Monasterio se define como gótico tardío sobresaliendo el interior de la catedralicia iglesia, con planta de cruz latina, tres naves, ábside y crucero elevado, y el claustro gótico con las espléndidas portadas y nervatura de las bóvedas de las capillas. Las obras se prolongaron durante varias décadas, de ahí la sucesiva variedad de estilos. Del renacentista destaca la logia porticada del atrio, la portería con su atrevida bóveda cuatrimpartita y la capilla de Sánchez-Paredes. La expresión más bella del Isabelino se encuentra en el ingreso a la sacristía, con arco conopial, granadas y ménsulas con cabezas de indios. El estilo Colonial se sugiere en el segundo piso del claustro gótico y la poderosa fachada de la iglesia, cuya terminación nos sitúan en el barroco.

El complejo arquitectónico se estructura en torno a cuatro claustros y una importante iglesia de dimensiones catedralicias que hoy alberga el auditorio, sala principal del complejo, Fig. 4.



Fig. 4: Varias visuales de diferentes partes del Complejo Cultural San Francisco.

El Complejo está completamente adaptado con las últimas tecnologías para la celebración de todo tipo de eventos, dispone de 5 salas de reuniones, incluido el Auditorio, con una capacidad total de 1.220 personas, Fig. 5. Los 4 claustros existentes están preparados para acoger grandes exposiciones, así como los stands que acompañan a las organizaciones de congresos.



Fig. 5: Auditorio (izquierda y centro) y otra de las salas (derecha) del Complejo Cultural San Francisco.

www.rehabend.unican.es

oooOOOooo